

La innovación educativa viaja en tren

Antonio Romero Muñoz

Sebastián González Losada

Universidad de Huelva

En este trabajo los autores, contraponiendo las innovaciones pensadas y conducidas por otros y las realizadas por los protagonistas de las mismas de acuerdo con sus necesidades, analizan las dificultades que estas últimas encontrarían para su desarrollo, dada la situación social, económica, política y educativa actual. El trabajo concluye con una serie de propuestas tendentes a buscar una salida a esta situación.

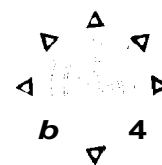
In this work the authors, setting in front the innovations that were thought and led by others and those that were realized by their protagonists regarding to their needs, analysed the difficulties of these last in their development, on account of the actual social, economic, political and educational situation. This work concludes with a groupe of proposals leading to look for an exit to this situations.

Cada vez que volvemos a pensar en las experiencias innovadoras que ya forman parte de los libros de Historia de la Educación protagonizadas por personas como Freinet, Freire, Makarenko, Lorenzo Milani, Giner de los Ríos, Neill, Ferrer i Guardia, Rosa Sensat y tantos otros, sentimos como un soplo de aire fresco entra en la «oficina» en la que se está convirtiendo por lo general la escuela de hoy día.

Cada una de estas experiencias tiene un carácter singular y distinto a las demás porque las personas que las protagonizaron eran también singulares y distintas entre sí. Sin embargo podemos percibir en todas ellas una serie de elementos comunes que las asemeja a pesar de haberse producido en tiempos y lugares muy distintos.

Tomemos como ejemplo dos de ellas que consideramos paradigmáticas «Freinet y su escuela moderna» y «Lorenzo Milani y su escuela Barbiana» y nos daremos cuenta que ambas experiencias coinciden sorprendentemente en lo esencial a pesar de la diferente personalidad de sus protagonistas y que podríamos resumir muy brevemente en los siguientes rasgos:

- El maestro como elemento fundamental, como auténtico líder de la innovación por encima del sistema, de la administración, de los expertos, de la propia organización escolar...
- La vinculación de la escuela con la vida. Pero no de una manera ficticia o artificial sino real. Son los problemas del entorno, las preocupaciones de familias y alumnos, la situación laboral, política y social de los protagonistas lo que une a la escuela con la vida sin solución de continuidad.
- El conocimiento como deseo. Como consecuencia de lo anterior ambas experiencias logran conectar el saber académico con las necesidades reales de los alumnos de manera que el conocimiento se percibe como necesario y se desea como herramienta útil para solucionar los problemas cotidianos y desenvolverse en la vida.
- La enseñanza como actividad crítica o la crítica como valor fundamental. No como un valor teórico sino como un valor vivido y practicado en el día a día de la actividad escolar y que quedó como uno de los principales patrimonios para los alumnos que pasaron por estas escuelas. Una formación que les convirtió en ciudadanos inconformistas y beligerantes con la injusticia, las desigualdades, el deterioro del medio ambiente, los abusos de poder... El seguimiento, por ejemplo, de los antiguos alumnos de la escuela Barbiana demuestra una mayoritaria implicación en organizaciones sindicales, las ONG, asociaciones diversas de carácter altruista, etc.
- La enseñanza cooperativa «versus» enseñanza competitiva. La cooperación de los alumnos como pieza fundamental de los procesos de enseñanza-aprendizaje y que también dejaría sus posos para la vida adulta. Recordemos las cooperativas de Freinet, la socialización del material, o cómo en la escuela de Lorenzo Milani los alumnos más aventajados ayudaban a los demás y no se «pasaba de un tema a otro» hasta que todos los alumnos lo habían entendido.
- La ruptura con los espacios, los tiempos, los programas y los materiales de la escuela tradicional. Esta ruptura que en el caso de Freinet en algunos elementos es casi física (destroza literalmente la tarima y las horribles mesas de los alumnos y las convierte en elementos distintos), se hace de manera natural para poner esos elementos al servicio de las ideas y no por cuestión de modas. En la escuela Barbiana, por ejemplo, los alumnos dedicaban días enteros a estudiar matemáticas sin importarles el horario,



porque habían recibido la visita en la escuela de un personaje relevante en el campo de las matemáticas y se intentaba sacar provecho a la situación. Los programas en ambas escuelas eran un elemento secundario, característica ésta que curiosamente no tenía ninguna incidencia negativa cuando se confrontaba el nivel de los alumnos con las exigencias del sistema: el 99,9% de los alumnos de Barbiana superaban los exámenes de reválida en la escuela oficial...

- La construcción de ambas experiencias sobre una filosofía educativa nítida y precisa. Aunque a veces, lo que más llama la atención son los métodos, los recursos, la forma de trabajar de alumnos y profesores, lo verdaderamente importante, la piedra angular de toda experiencia innovadora es el qué y el para qué de la misma. Esto es realmente lo que ¿le concede credibilidad y la necesaria solidez y consistencia para resistir las dificultades y el paso del tiempo. En este punto de nuestra reflexión procede preguntarse, ¿qué hemos aprendido de estas experiencias? y sobre todo ¿se dan las circunstancias propicias para que actualmente, *mutatis mutandis*, pudieran desarrollarse? Nuestra opinión es que si viviesen actualmente Freinet y Milani e intentasen llevar a cabo sus proyectos en los contextos que nosotros conocemos tendrían serias dificultades para ponerlos en marcha. Como muy bien apunta Escudero, «corren malos vientos para la innovación educativa»).

Las dificultades vendrían de diferentes ámbitos, pero nosotros nos vamos a detener en tres que consideramos de especial importancia y que tendrían que ver con la pujanza que, al amparo de las hegemónicas políticas sociales y económicas actuales está cobrando el paradigma tecnológico; con la cultura que está generando en centros y profesores una Reforma supuestamente innovadora y con el modelo de ciudadano que estamos conformando al amparo de esta situación.

1. El regreso del paradigma tecnológico o la teoría del eterno retorno

La filosofía neoliberal ha irrumpido con inusitada fuerza en todos los ámbitos de nuestra vida. También en el educativo. En aras de una supuesta calidad educativa se está consolidando un mensaje sutil y soterrado situando a la escuela en el escenario de la cultura tecnocientífica y las necesidades del mercado, la producción y la competitividad. La eficacia va ganando terreno a costa de la relevancia y la equidad y de esta manera se están socavando los cimientos de la escuela pública entendida como un servicio básico para compensar desigualdades al margen de criterios mercantilistas.

Tenía mucha razón MacPherson cuando, en un artículo publicado en 1995 en «Journal of Curriculum Studies» y reproducido en el año 1998 en el primer número de la «Revis-

En aras de una supuesta calidad educativa se está consolidando un mensaje sutil y soterrado situando a la escuela en el escenario de la cultura tecnocientífica y las necesidades del mercado, la producción y la competitividad.
